

dicen; porque la razón que los tales suelen decir, y á lo que ellos

Pues luego puede ser en más tenida
La vigilancia del que está leyendo,
Que no la sangre que ha sido vertida
El furor de enemigo resistiendo.
Sepamos si perder la dulce vida
Delante las batallas combatiendo
Ternan por menos acto glorioso
Que por buenos consejos con reposo.

Veamos, Marco Tulio bien hablando
Por bien que su república regía
Dexó como Trajano peleando
Tan alta ni famosa nombrada?
Solon ganó tal gloria leyes dando
Cual fué por su famosa valentía
Aquella por Themistocles ganada
Por quien de Xerxes Grecia fué librada.

Será de los prudentes máspreciado
Dormir en blanda cama de plumones
Que en medio las batallas cobijado
Con hierro dura tierra por colchones.
Y el fiero son de trompas comparado
Será con la dulçura de raçones?
Respondo que contino más preciamos
Aquello que con más sudor ganamos.

Sin letras bien ó mal vivir podemos
Que no sustentan ellas nuestras vidas,
Mas digan los letrados, qué haremos
Si fueren de contrarios ofendidas.
Sepamos si por letras defendemos
Las patrias por tyranos combatidas
Ó quando por decreto de doctores
Quedaron los guerreros vencedores.

Serían más los dichos provechosos
En guerra por los doctos decretados
Que suelen ser los actos animosos,
Por mano de los fuertes acabados.
Verdad es que los actos bellicosos
Serán sin buen consejo mal guiados
Y así guerrero sabio sea tomado
Que más fructo hará que no letrado.

Dará quien docto fuere mil razones
En cosas naturales bien fundadas,
Mas tiempos y lugares y ocasiones
Enseñan otras cosas no pensadas.
Así de los que guían escuadrones
Serán algunas veces ordenadas
Cosas que los letrados no las saben
Ni en los que ignoran las malicias caben.

más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden á los del

Y así la cicerónica sentencia,
Que fué sobre este caso pronunciada
Fué injusta en ser en favor de la sciencia
Quedando la malicia condenada.
Y será por decreto de prudencia
Por estas causas dichas revocada
Pues consta ser el acto más potente
Que el dicho, si juzgamos claramente.

Si de todo saber desnudo fuese
Aquel por quien la milicia se guía
No quiero sustentar que no valiese
Menos que un docto de poca valía.
Mas si alguna prudencia tuviese
De la que por natura en nos se ería
Veamos qual ternia más potencia
El letrado ó soldado con prudencia.

Si sólo por las letras se pusiera
Aquello que combiene ser obrado
Bien fácil es de ver que más valiera
Qualquiera Bachiller que rey armado.
Y entonces Marco Tulio bien dixera
Que cedan los arneses al letrado,
Mas no lo saben todo los letrados
Ni todos son idiotas los soldados.

Si dicen que por letras los decretos
Legales se conservan y por ciencia
Tambien conservaranse por discretos
Con solo buen juicio de prudencia.
Quizá mejor vivieran mil pobretes
Que gastan vida bienes en pendencia
De pleytos, en audiencias y escribanos
Y muchos á la fin se salen vanos.

Y aquellos escribanos y abogados
Que buscan el vivir por tal manera
En otra cosa fueran empleados
Que más á la república cumpliera.
Huviera por ventura más ganados
Y más agricultura se hiziera,
Quizá reynara menos la malicia
Y mucho más entonces la justicia.

Bien veo que los libros avisados
Despiertan á los hombres más dormidos
Por ser en los avisos tan hinchados
Que suelen aclararnos los sentidos.
Y á veces son por ellos los estados
Con tanta providencia proveidos
Que viven en concordia muy seguros
Y hacen á la guerra fuertes muros.

cuerpo, y que las armas sólo con el cuerpo se ejercitan, como si fuese su ejercicio oficio de ganapanes, para el cual no es menester

Mas ya que menester serán espadas
Queriendo los contrarios maltratarnos
Á fin de ser las vidas conseruadas,
En qué podrán los libros ayudarnos.
Podrian de cautelas avisadas
En algo las historias avisarnos,
Pero más loa merecen los efectos
Que todos los avisos y decretos.

Dejemos la sagrada Teología
Regente de las leyes divinales
Por ser de nuestras ánimas la guía,
Pues vale más que vida ni caudales.
Que siendo como son de más valía
Las almas de los fieles y eternals,
Mas es encaminarlas á la gloria
Que bien guardar la vida transitoria.

Mas fuera de esta ciencia preminente
Que debe ser á todos preferida
Ninguna de las artes se consiente
Llegar á la que guarda nuestra vida.
Entiéndase que sea justamente
La guerra por derecho compelida,
Que siendo la que hacen los tiranos
Detesten de ella todos los humanos.

De suerte que las partes bien oídas
Hallamos (los derechos consultados)
Que deven ser las armas preferidas,
Apelen si quisieren los letrados.
Por ser custodia fuerte de las vidas
De nuestra libertad, ley y estados,
Teniendo como digo justas fuentes
Y no las manos crudas insolentes.

Asi como la floja cobardia
Los claros y famosos escurece
Así tambien la clara valentia
Los turbios disfamados esclarece.
De suerte que con esta nombradia
Ninguna comparada ser merece,
Lo cual aunque los doctos bien entienden
Su causa me parece que defienden.»

1. ...como si fuese su ejercicio oficio de ganapanes. — En la *Monografía sobre pícaros y ganapanes*, de F. de Haan (1), se lee:

« Entre todos los oficios, hay uno cuyo nombre desde muy antiguo ha sido término despreciativo. Me refiero al oficio del hombre que lleva cargas. Esto se solia hacer entre dos, llevando cada uno sobre un hombro el extremo de la

(1) *Homenaje á D. M. Menéndez y Pelayo*. Madrid, 1899.

más de buenas fuerzas; ó como si, en esto que llamamos armas los que las profesamos, no se encerrasen los actos de la fortaleza, los

palanca ó del travesaño, de que se suspendia la carga. Es verdaderamente extraño que á este oficio, con preferencia á todos los demás, se haya dado el nombre de *ganapán*, y, sobre todo, que este nombre desde el principio se haya considerado como deshonoroso, aplicándose sin referencia á determinado oficio para motejar de vil y despreciable.»

Para confirmarse en su dictamen el Sr. Haan, cita estos dos ejemplos:

« Esa es vida de holgazanes,
Aquesa es vida sin ley,
No teméis ni á Dios ni al rey.
Andáis hechos *ganapanes*,
Sin vergüenza, sin conciencia. »

(LUCAS FERNÁNDEZ. *Farsas y églogas*.)

« ACARIO. — Pues anda, vete, yo te prometo qué me lo pague.

PERICO. — Así, tal debéis de ser como él.

ACARIO. — ¡ Hi de puta, rapaz, bellaco! Espera.

PERICO. — Si, esperaldo al *ganapanazo*; á huir, pies de trueno. »

(LOPE DE RUEDA. *Comedia medora*.)

Que el vocablo *ganapán*, replicamos, se haya tomado siempre en sentido despectivo, lo contradicen esotros pasajes:

« Fui á la mañana á su calle,
Y vi que habia á las puertas
De Flora unos carros largos,
Y que iban á toda priesa
Cargándolos de la ropa
Que por las ventanas echan
Hombres de trabajo (así
Se llaman en nuestra lengua
Los *ganapanes*).

(P. CALDERÓN. *Un castigo en tres venganzas*, jorn. II, esc. I.)

« Cuando yo con tus poderes
De celoso, y con tu carta,
Volvi á informarme y á ver
Á Porcia; vi de su casa
A la puerta carros largos,
Y vi que por las ventanas
Líos de ropa caían,
Con que los carros cargaban
Hombres del trabajo (así
En nuestra lengua se llaman
Los *ganapanes*).

(JUAN B. DIAMANTE. *Cuánto mienten los indicios*, jorn. II, esc. I.)

Juntando el sentido metafórico á la significación despectiva, son muchos los ejemplos que pudiéramos aducir. Valgan los que van á continuación:

« ...y los que hacian repertorios á los libros eran *ganapanes* que trabajaban para los demás. » (D. SAAVEDRA FAJARDO. *República literaria*.)

« No puede expiarse con menos desagravio el desacato horrible con que los *ganapanes* de la literatura han violado la castidad hermosa de nuestra lengua. » (J. P. FORNER. *Erequis de la lengua castellana*.)

cuales piden para ejecutallos ^a mucho entendimiento; ó como si no trabajase el ánimo del guerrero, que tiene á su cargo un ejército ó la defensa de una ciudad sitiada, así con el espíritu como con el cuerpo. Si no, véase si se alcanza con las fuerzas corporales á saber y ^b conjeturar el intento del enemigo, los designios ^c, las estratagemas, las dificultades, el prevenir los daños que se temen; que todas estas cosas son acciones del entendimiento, en quien no tiene parte alguna el cuerpo. Siendo, pues, así ^d, que las armas requieren espíritu como las letras, veamos ^e ahora cuál de los dos espíritus, el del letrado ó el del guerrero, trabaja más; y esto se vendrá á conocer por el fin y paradero á que cada uno se encamina, porque aquella intención se ha de estimar en más que tiene por objeto más noble fin. Es, el fin y paradero de las letras (y no hablo ahora de las divinas, que tienen por blanco llevar y encaminar las almas al cielo, que á un fin tan sin fin como este ninguno otro se le ^f puede igualar: hablo de las letras humanas, que es su fin poner en su punto la justicia distributiva y dar á cada uno lo que es suyo ^g, entender y hacer que las buenas leyes se guarden), fin por cierto generoso y alto y digno de grande alabanza, pero no de tanta como merece aquel á que las armas atienden, las cuales tienen por objeto y fin la paz, que es el mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida. Y, así, las primeras buenas nuevas que tuvo el mundo y tuvieron los hombres, fueron las que dieron los ángeles, la noche que fué nuestro día, cuando cantaron en los aires: *Gloria sea ^h en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad*; y la salutación que el mejor maestro de la tierra y del cielo enseñó á sus

a. ...ejecutallo. C.₃, BOW. — ...ejecutarlos. MAI. = b. ...corporales á conjeturar. L._{1,2}. — ...corporales á saber ó conjeturar. ARG._{1,2}, BENJ. = c. ...designios. C.₁. = d. ...así que. ARR., MAI., FK. =

e. ...vamos pues ahora. V._{1,2}, MIL. = f. ...se puede. ARG._{1,2}, BENJ. = g. ...suyo y entender. TON. = h. ...gloria en las. GASP. — ...gloria á Dios en las. ARG.₁, BENJ. — ...gloria sea á Dios en. ARG.₂.

8. Siendo, pues, así, que las armas requieren espíritu como las letras, veamos ahora cuál de los dos espíritus. — Que no sea único y solo el empleo que de la voz espíritu (tomada en la acepción de entendimiento, ingenio) aquí se hace, lo mostró largamente Baralt, en su *Diccionario de galicismos*, aduciendo ejemplos tan concluyentes como los de Espinel y Quevedo cuando escribieron, respectivamente: « La monarquía de España, tan llena y abundante de gallardos espíritus en armas y letras. » — « Es la riqueza una secta universal en que conciben los más espíritus del mundo. »

25. ...y la salutación que el mejor maestro de la tierra. — Place, esté ó no anticuado el término, topar con vocablos como éste, del que también nos

allegados y favorecidos ^a, fué decirles que cuando entrasen en alguna casa dijese: *Paz sea en esta casa*; y otras muchas veces les dijo: *Mi paz os doy, mi paz os dejo, paz sea con vosotros*, bien como joya y prenda dada y dejada de tal mano, joya que, sin ella, en la tierra ni en el cielo puede haber bien alguno. Esta paz es el verdadero fin de la guerra, que lo mismo ^b es decir armas que guerra. Prosupuesta ^c, pues, esta verdad, que el fin de la guerra es la paz y que en ^d esto hace ventaja al fin de las letras, vengamos ahora á los trabajos del cuerpo del letrado y á ^e los del profesor de las armas, y véase cuáles son mayores. »

De tal manera y por tan buenos términos iba prosiguiendo en su plática D. Quijote, que obligó á que por entonces ninguno de los que escuchándole estaban le tuviesen ^f por loco; antes, como todos ^g los más eran caballeros á quien son anejas las armas, le escuchaban de muy buena gana. Y él prosiguió diciendo: « — Digo, pues, que los trabajos del estudiante son estos: principalmente pobreza, no porque todos sean pobres, sino por poner este caso en todo el extremo que pueda ^h ser; y, en haber dicho que padece pobreza, me parece que no había que ⁱ decir más de su malaventura, porque quien es pobre no tiene cosa buena. Esta pobreza la padece por sus partes, ya en hambre, ya en frío, ya en desnudez, ya en todo junto; pero, con todo eso, no es tanta que no coma aunque sea un poco más tarde de lo que se usa, aunque sea de las sobras de los ricos (que es la mayor miseria del estudiante esto ^j que entre ellos ^k llaman andar á la sopa), y no les falta algún ajeno brasero ó chimenea ^l que, si no calienta ^m, á lo menos entibie ⁿ su frío; y, en fin, la noche duermen ^ñ debajo de cubierta. No quiero llegar á otras menudencias, conviene á saber, de la falta de camisas y no sobra de

a. ...allegados y favoridos. C.₁, FK. = b. ...lo mismo. C.₃, L._{1,2,3}, A.₂, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., MAL., FK. = c. Prosupuesta. BR._{1,2,3}, AMB., TON., ARR., MAI., FK. = d. ...que en efecto hace ventaja. TON. — ...que esto hace ventaja. GASP. = e. ...del letrado y al del profesor. TON. = f. ...le tuviese por loco. AMB., TON., ARG._{1,2}, MAL., BENJ. = g. ...como todos ó los más eran. ARG._{1,2}, BENJ. = h. ...que puede ser.

BR._{1,2}. = i. ...que no había de decir más. L._{1,2}. = j. ...este que entre ellos. C._{1,2,3}, L._{1,2}, BOW., PELL. = k. ...esto que llaman entre ellos andar á la sopa. TON. = l. ...brasero ó chimenea que. TON. = m. ...si no caliente á lo menos. ARG._{1,2}, BENJ. = n. ...entibia su frío. ARR. = ñ. ...la noche duermen muy bien debajo de cubierta. L._{1,2,3}, V._{1,2}, MIL., AMB., A.₂, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.₁, BENJ.

ofrece un galano ejemplo el autor de *La Celestina*: « ...aquel huir y allegarse, aquellos azucarados besos, aquella final salutación con que se me despidió, ¡ con cuánta pena salió por su boca! » (Acto XIV.)

zapatos, la raridad y poco pelo del vestido, ni aquel ahitarse con tanto gusto cuando la buena suerte les depara algún banquete. Por este camino que he pintado, áspero y dificultoso, tropezando aquí, cayendo allí, levantándose acullá, tornando á caer acá, llegan
5 al grado que desean; el cual alcanzado ^a, á muchos hemos visto que, habiendo pasado por estas sirtes y por estas escilas ^b y caribdis, como llevados en vuelo de la favorable fortuna, digo que los hemos visto mandar y gobernar ^c el mundo desde una silla, trocada su hambre en hartura, su frío en refrigerio, su desnudez en galas
10 y su dormir en una estera en reposar en holandas y damascos; premio justamente merecido de su virtud. Pero, contrapuestos y comparados sus trabajos con los del milite guerrero, se quedan muy atrás en todo, como ahora diré. »

^a ...el cual alzando. A., BOW., PELL.
— ...el cual alcanzando. BR., ARG.,
BENJ. = ^b ...Scilas y caribdis. L.,

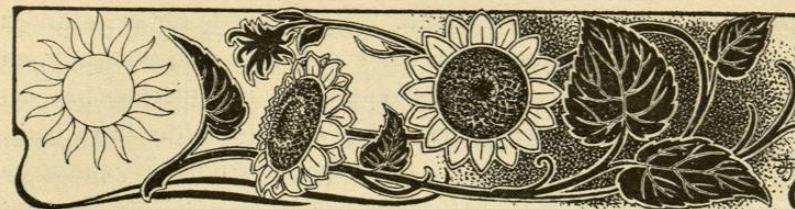
TON., A., BOW., PELL., MAL., FK. =
^c ...de la favorable fortuna mandar y
gobiernan el mundo. BR.,

1. ...la raridad y poco pelo del vestido. — No há menester de explicación el vocablo: baste decir que está en armonía con aquel otro pasaje del mismo autor: « Y la otra se sentó en una silla junto á mi, derribado el manto hasta la barba, sin dejar ver el rostro más de aquello que concedía la raridad del manto. » (*El casamiento engañoso.*)

3. Por este camino que he pintado... se quedan muy atrás en todo, como ahora diré. — Sin duda que éste es uno de los pasajes á que se refería Capmany (1) cuando escribió: « Tampoco carece el estilo del *Don Quijote* de una grata y flúida armonía, cuya dulzura y nobleza es en algunos lugares incomparable; donde se hace alarde no sólo de la afluencia, riqueza y numerosa grandiosidad de la lengua castellana, sino de la gala y bizarria de figuras elocuentes con que realza el tono de su elocución. »

El ningún artificio, la espontaneidad, la frescura del arte naturalista, enamoran; pero ¿no tienen también su encanto la galanura del decir, la dulce armonía, la fluidez del periodo, que, cual rozagante manto, cautiva á los ojos de quien mira?

(1) *Teatro histórico crítico de la Elocuencia española*, t. IV, pág. 429.



CAPÍTULO XXXVIII

Que trata ^a del curioso discurso que hizo D. Quijote de las armas y ^b las letras

PROSIGUIENDO D. Quijote, dijo: « — Pues comenzamos en el estudio por la pobreza y sus partes, veamos si es más rico el
5 soldado, y veremos que no hay ninguno más pobre en la misma pobreza, porque está atenido á la miseria de su paga, que viene ó tarde ó nunca, ó á lo que garbeare por ^d sus manos con notable pe-

^a Suprimen *Que trata*. BR., AMB. —
Arrieta no comienza capítulo aquí. —

ARG., = ^b ...y de las letras. BR., TON.
= ^c ...viene tarde ó nunca. TON., GASP.
= ^d ...garbeare con sus manos. TON.

Prosigue el curioso razonamiento que sobre las armas y las letras hizo D. Quijote; y aquí, como otras veces, alardeando de erudición, es donde los comentadores amontonan citas de discursos, diálogos y otras obras que se escribieron con posterioridad á la primera parte. Labor impertinente esa, ya que ni en ella ni en trabajos de índole análoga escritos antes de 1605 es dado encontrar huella cierta y segura de que por allí pasó el Príncipe de los ingenios españoles.

Nota más simpática á la crítica fuera la de parangonar tan magnífico trozo de elocuencia con aquel otro que se llama « la pintura de la Edad de oro », obra de pura fantasía, narración plácida de la *Arcadia*, para no llamarlo idilio paradisiaco; nota simpática, repetimos, fuera la de hacer patente el genio del artista á quien nunca abandonó la Musa de lo cómico, de lo cómico verdaderamente serio (aunque suene á paradoja), de lo cómico de la situación en que uno y otro discurso se producen.

Línea 7. ...porque está atenido á la miseria de su paga, que viene ó tarde ó nunca, ó á lo que garbeare. — « Garbear, voz que parece propia de la germania